

Name of Interviewee: Juanita Ceja
Date of Interview: Oct. 24, 2011
Name of Interviewer: Steve Velasquez
Length of Interview: 50 minutes

Transcript audited by Velasquez on Jan. 4. False starts and repetitive verbalizations ("um") have been removed for overall clarity.

SV: Today is October 24, Steve Velasquez.

JC: Yo no entiendo mucho inglés.

SV: No, va a estar en español.

JC: Okay.

SV: I am here with Juanita Ceja in Napa, California. Buenos días, señora Ceja, ¿cómo estás?

JC: Buenos días, muy bien.

SV: Me dice su nombre completo y dónde y cuándo nació.

JC: Mi nombre es Juanita Ceja. Yo nací en un pueblo que se llama Aguililla.

SV: ¿En qué estado?

JC: De Michoacán.

SV: ¿Y sus papás también son de México?

JC: Sí, también son de México. Bueno mi papá, según [1:00] él nació... sus papás de él eran españoles.

SV: Su papá.

JC: Mi papá. Y él pues yo creo que, no sé, yo a mi papá lo conocí... yo estaba muy chiquita cuando él murió y casi no lo conocí a mi papá, tenía cinco años cuando él murió. Pero yo creo que mi papá nació aquí en México, pero no sé dónde haya nacido, en Aguililla no creo que haya nacido.

-
- SV: Pero usted toda su vida antes de venir aquí estaba en Aguililla.
- JC: En Aguililla. Si.
- SV: ¿Y tienes hermanos, hermanas?
- JC: Sí, somos siete hermanos.
- SV: Hermanos, [2:00] varones O mujeres?
- JC: Son tres varones y cuatro mujeres, son ocho ¿verdad?
- SV: ¿Ellos también todavía están en México o ellos también están en los Estados Unidos?
- JC: Pues, estuvieron aquí en Estados Unidos, pero ellos se regresaron a México. Ellos son unos niños que lo que ellos trabajaron aquí lo supieron invertir en México. Ahorita son unos niños, qué le voy a decir. Ellos no saben ni lo que tienen. Muy bien que están ellos, bendito sea Dios.
- SV: ¿Pero qué hacían? Aquí?
- JC: ¿Aquí? Ellos trabajaban en el campo, en las viñas de casi de toda la [3:00] fruta que había, todo lo piscaban y todo los valles, durazno, chabacán, ciruela, pera, todo eso. Y este, estuvieron aquí unos cuatro años, yo creo, pero uno de mis hermanos, el más chiquito se enfermó aquí y este él se fue pronto. Y mi hermano, eran dos hermanos que estaban aquí, que estaban ellos todavía en la casa con mi mamá, lo que el muchachito este le mandaba, él lo invertía en semillas, de vamos a decir en aquellos años, sembraban mucho ajonjolí.
- SV: ¿Ajonjolí?
- JC: Ajonjolí. ¿Sabe lo que es ajonjolí?
- SV: No.
- JC: Es una semillita chiquita con que hace la gente muchas cosas, comidas y aceites y todo, [4:00] y era lo que él hacía, comprar y vender semillas allá. Y entonces se fueron y fueron comprando y Dios les ayudó porque mis hermanos, mi papá... pues muy chiquitos todos se quedaron y mi mamá pues no tenía nada cuando mi papá murió. Una señora, ¿quiere que le diga?

SV: Sí.

JC: Una señora, ver a mi mamá con todos nosotros, y ella nomás... mi papá le había dejado su casa y ese año mi papá, él era... pues entonces no había carro, no había nada, se transportaba todo lo que se comía, lo que se vestía en puras [5:00] bestias mulares. Y mi papá..., les decían arrieros, ¿sí saben lo que eran arrieros?

SV: Sí.

JC: Y ese era su trabajo de mi papá. Y cuando él murió ese año le dijo a mi mamá, – “Sabes que este año ya voy a dejar de viajar, ya me cansé,” se cansó por la razón que eran dos hermanos ellos y viajaban juntos, yo no sé hasta dónde irían a llevar esa mercancía. Y una vez no sé por qué no pudo ir y se fue él solito, el hermano de él con sus mulas y su mercancía que llevaba y se encontró un señor en el camino y ya venía de vuelta, ya traía su dinerito que él había vendido su mercancía, entonces le dice, – “¿No[6:00] me quieres para acompañar?” y como él venía solo entonces le dice, – “Sí, como no,” y nomás nos vamos a ir a un campo donde esté solo para tener las bestias ahí.” Dice mi tío, – “Está bien.”

Y él de buen corazón, ¿qué cree que hizo ese hombre? En la noche traían unas agujas así coser los costales con un hilo, agarró una aguja y se la puso en un oído con una piedra y lo **capó**, y le quitó todo lo que el pobre hombre traía. Entonces, por eso mi papá yo creo que él se puso a pensar que él ya no estaba y para andar él solito, y todo eso, y se fue a... mi mamá, un hermano de ella tenía un rancho, no sé cuánto, grandísimo, grandísimo el rancho, [7:00] y ella le dice a mi mamá, mi mamá se llamaba Josefa, – “Mira, Josefa, dile a Ignacio que si quiere que vaya a agarrarle un año a estar ahí en el rancho a ver qué es lo que pueden hacer.” Y ya mi papá que le dijo, – “Está bien.”

Y se fueron. Yo no sé cuántos años durarían, un año, dos años, pero mi papá como no era un hombre para eso, él era diferente, su trabajo de él, entonces le dice a mi mamá, – “Sabes, nos vamos a ir porque aquí estamos solos. ¿Qué estamos haciendo solos?” Y le fue muy bien en la labor que sembró, levantó mucho maíz y lo estaba él acarreando ya para venirse y en el último viaje, [8:00] este él llegaba con la mamá de mi mamá y le dice a mi mamá, – “Ay, comadre, yo me siento cansado y me siento como que me va a dar algo, porque no me siento bien.”

Entonces le dice mi abuelita a él, – “Pero no te vas a ir,” “Sí, me voy a ir porque ya mañana me voy a traer toda la familia.” Pues no

alcanzó. Dice mi abuelita, que duró como una hora, cuando empezó con un frío muy grande y una temperatura fuerte y en término de una hora se acabó. Y ya mi mamá nomás lo que le quedó fue eso, su maíz y una señora le presto, mas bien le dio, como estaba en buen lugar la casa, [9:00] muy grande la casa, y en una esquina ella le dice a mi mamá la señora, – “Mira, Josefa, yo te voy a prestar dinero para que pongas una tiendita y para que tu puedas trabajar con tus niños.” “Está bien.”

Entonces le dice mi mamá – la señora tenía mucho dinero, – entonces le dice, – “No te apures, mira te voy a surtir, te voy a armar tu almacencito, aquí tu cuartito y te voy a surtir tu tiendita. Si tu eres una mujer inteligente y cuidadosa, no vas a dejar acabar esta tienda hasta que tu faltes.” Sabe que mi mamá de ahí nos dio a nosotros de comer, allí nos vestía, y nosotros no sufrimos porque donde hay una tienda hay todo.

Y mi mamá tenía la tiendita como aquí, ahí había de todo, había fruta, había verduras, había mercancía, había todo. [10:00] Y yo le digo que hay personas buenas, de buen corazón y esa señora fue una señora muy buena que... darle a mi mamá esa oportunidad para nosotros, porque no cualquier persona lo hace. Y ya le dice a mi mamá, – “Mira, Josefa, si tu quieres pagarme me puedes dar hasta de \$ 20.00 pesos.” Yo no sé, hasta ahí no sé cuánto le daría, cuándo pagaría, pero nosotros de ahí vivimos.

Y fíjese que lo que la señora le dijo así fue. El día que mi mamá estaba ya agonizando, le dice a uno de mis hermanos, – “Hijo, ve a pagarme la rústica porque a poco me van a cerrar.” [11:00] “No te apures mamá, ya la pagué.” Ya tenía como 8, 10 ó 15 días que ya se había cerrado la tienda. Pero lo que le digo yo, lo que le dijo la señora que si ella sabía cuidar hasta el fin de su vida iba a tener su... ¿Me entiende?

SV: Sí.

JC: Y así fue, que hasta el fin de su vida ella todavía estaba cuidando para que su negocio no se le cerrara.

SV: ¿Y cuántos años tenía cuando su mamá se murió?

JC: Pues ya tenía hijos, ya me había casado. Yo ya estaba aquí en Estados Unidos cuando ella murió.

SV: ¿Cuándo viniste a los Estados Unidos? [12:00]

-
- JC: Nosotros vinimos en 1972, yo creo.
- SV: ¿'78?
- JC: '72.
- SV: ¿Ya estabas casada con hijos?
- JC: Sí, yo vine de México con siete niños.
- SV: ¡Guau! ¿Y dónde vinieron? ¿Vinieron aquí a Napa primero o a otro lado?
- JC: Pues no, nosotros cuando llegamos, llegamos aquí a Napa, que fue... ¿Cómo te diré? Fue triste y fue bonito también [13:00] venir por la razón de que cuando nosotros nos vinimos... yo, fíjate, que a nadie le he dicho, he tenido muchas entrevistas pero a nadie le he dicho lo que te voy a decir a ti. ¿Tu eres católico? ¿Sí? Que bueno, nuestro Señor te puso en mi camino. Mira, cuando yo venía, yo creo que ya la Santísima Virgen ya traía el plan para mí y para toda mi familia.
- Cuando yo venía por los cerros decía, con unas letras grandes, iba yo caminando y aquel letrero que decía “María Santísima va contigo y no tengas miedo.” Pero eso caminó mucho, mucho esas letras, grandes así, en frente iban, y yo le decía a mi esposo, – “Mira [14:00] ese letrero,” lejos, así como en los cerros se ve el letrero, como en una televisión cuando va pasando, así se veía aquella cuya que iba pasando, y le decía yo a mi esposo, – “Mira, ese letrero no está en el cerro porque van caminando con nosotros.”
- Y mira no sé cómo todavía me acuerdo y siento no sé qué y como que la piel... y así decía, “María Santísima va con ustedes y contigo.” Y aquel letrero duró rato, de repente ya no lo vi, la imagen y las letras se terminaron, pero de esto a nadie le había dicho, solo a ti.
- SV: ¿Estabas [15:00] ... qué pensó, cómo eran los Estados Unidos entonces? Antes de que llegaste a ver esos letreros.
- JC: Cuando yo venía saliendo, pues yo sentía que me iba a esperar cosas difíciles para mí y así fue. Cuando nosotros veníamos en un busecito y ahí traía lo más necesario, y él fue a traernos, a arreglarnos, pero eso fue tan rápido cuando nos arregló que en término de dos meses arreglamos. Entonces él no pudo dejar una

casa rentada porque él no sabía el tiempo [16:00] que se iba a durar y no tenía dinero para dejar la casa rentada y para traernos y hacer los gastos para ir a arreglarnos, eran siete niños, sacar papeles...

Entonces, en aquel tiempo no era caro, pero de todos modos cuando no hay dinero, mucho dinero, un cinco que sea, para una persona es mucho. Y nos vinimos y cuando llegamos ponía gas, yo traía comida para ir dando a los niños. En el camino nos parábamos. Mi mamá me dio muchas sesina, me dio mucha comida y yo también compré. – “Mira, hija, nomás comprando tortillas y les das de comer a los niños.” Viendo que él ya no traía dinero, entonces se nos acabó el dinero en cuanto llegamos a Napa, se nos acabaran el dinero y llegamos en la noche.

Entonces, me dice mi esposo, [17:00] – “Pues mira, hay muchos locales pero no hay dinero para ir a buscar un hotel y yo aquí en este rancho trabajo. Era un establo de este ganado, tenía un garaje, como un garaje grande y tenían ahí mucha pastura para los animales, entonces dice, – “Pues mira, aquí nos vamos a quedar y aquí vamos a acostar a los niños, arriba de la paja, vamos a acomodar más pacas y aquí vamos a acostar a los niños para que descansen.” “Ah, Dios mío,” dije yo. Santo Dios si hay un animal aquí, una víbora, una culebra y a mis niños les va a picar, ¿qué vamos a hacer?

Me acordé del letrero, María Santísima, tu me dijiste [18:00] que tu ibas conmigo y estás conmigo María Santísima, cúbrenos y cuídanos. Saqué yo del carro cobijas, sábanas, traía como unas tres almohaditas ahí para los niños, y ahí los acostamos. ¿Tu crees que yo iba a dormir? No. y en la mañana, yo no dormí pensando a dónde vamos a ir con estos niños, a dónde los voy a llevar. Aquí no van a poder estar, va a salir el ganado y aquí mis niños.

Entonces, llegaron los hombres que trabajaban ahí y oyeron niños y todo y ellos dijeron, – “¿Qué está pasando? Se oyen niños.” Se acercaron allí y ya entonces Carlos también abrió el portón y ya les dice, – [19:00] “Soy yo.” “¿Cómo tu pudiste aquí quedarte?” Dice, ahorita hace frío, en tiempo de noviembre, no... febrero, en febrero nos vinimos. Pero de todos modos estaba frío. Entonces, dice, – “Por eso aquí me quedé.” “Ah, pues está bien.” Se lo llevaron y yo me quedé ahí con los niños.

Y ya le dijeron que iban a hablar con la señora, que daba boarding, porque eran como unos 50 ó 60 hombres y una señora les daba comida ahí a toda esa gente. Ella les daba todo el lunche, cena y comida y todo. Y ya me dice mi esposo, – “Pues voy a hablar con

ella, a ver si me deja [20:00] llevar los niños ahí mientras yo voy a buscar casa.” Una señora que hacía comida para tanta gente y yo llegar con aquellos niños ahí.

Le digo yo, – “Mejor déjame aquí.” “Tu no te puedes quedar aquí,” y nos fuimos. La señora tan, tan buena, llegó, me abrazó a todos los niños, – “Pasen,” se los pasó, me les dio de almorzar a los niños y ahí nos dio también... pues yo qué iba a comer, con la pena de ver en la situación en que nos encontrábamos.

SV: ¿Te recuerdas los nombres de la señora?

JC: Se llamaba Charito, le decían Chayo, pero su apellido no me acuerdo. Una señora fina, buena, [21:00] la señora. Y ya de ahí mi esposo se fue a buscar casa y me dejó ahí con los niños. Ya estaba él solo, pues ya yo creo que serían como las 5:00 de la tarde y me dice... pues, ya iba a llegar la gente que iba a cenar, me dice, – “Vámonos, ya encontré una casa,” y mentiras. Dice, – “Vámonos, te voy a dejar en un parque,” y yo ya ni me acuerdo que debe haber sido este parque de aquí del centro de Napa. ¿Sabes cuál es el parque?

SV: Ya.

JC: Ahí nos dejó, dice, – “Mira, quédate aquí con los niños. Los niños aquí están mejor para que jueguen y yo voy a ir a ver qué encuentro.” “Está bien, no te preocupes.” Cómo crees criatura de mi vida, [22:00] que ya se estaba oscureciendo, ya habían prendido las luces al parque y andaban ahí policías. Ah, Dios santo, y yo qué voy a hacer, yo qué sabía de inglés... el policía y a todos los niños, quién sabe qué me decía, pues me tenía que salir de ahí. Y este hombre que no llegaba.

El policía no se fue, me vio con los niños ahí y yo nomás pensando “Me va a llevar con mis niños y ¿a dónde me va a llevar?” Y ya llegó y él le platicó la situación y le dice, – “Las dejé aquí porque yo fui a buscar casa.” Le contó, yo creo, la historia, él sí sabe inglés. Él ya tenía aquí años. Y encontró [23:00] una casita [inaudible] pero la casa ya estaba condenada. La casa ya no la podía rentar porque esa casa, cuando ya están condenada... ¿sabe lo que es cuando ya están condenadas?

SV: Uh-huh.

JC: Que ya no pueden tener servicio, pero él le dijo por favor déjame pasar con los niños aunque sea un mes mientras yo puedo

encontrar. Y sí, buena la señora también, tenía un rancho grandísimo y ella tenía una casa grande y esos eran unos apartamentos que tenía ella para rentar, que ya se los habían cerrado unos por la razón de que no estaban bien. Ah, Dios mío.

Teníamos un día o dos días cuando comenzó a llover y tenía cuatro cuartitos la casa [24:00] y los niños los puse, pues era una niña y puros niños los demás, la niña la puse en un cuarto y los otros niños los puse en otro. Y oía como que las gotitas goteaban y como los niños venían cansados, los más chiquitos, se durmieron y me levanto, ay, criatura, los niños bien mojados, bien empapados y le estaba cayendo el agua. Le digo a mi esposo, y yo también como que en la cama me caía agua, y que **[inaudible]** en el piso, le digo yo, – “Mira, los niños están mojados.”

Agarro yo los niños... se me figuraba a mí como una gallina cuando tiene pollitos, los agarra y los pone debajo de las alas. Agarré a los niños más chiquitos, los agarro así en un rincón todos los senté, les digo, – “Siéntense aquí, ahorita va a amanecer.” [25:00] Pero el agua casi así corría... ya se vieron mojados, que tenían frío... saqué lo que había, ropa, lo que había y los cogí hasta que amaneció. Ah, Dios mío de mi vida.

¿Y cómo decirle a la señora? ¿Qué le íbamos a decir? Si la señora fue un favor de dejarnos nomás tener un techo ahí. Y ya le digo yo a mi esposo, – “Tienes tu que... de aquí nos tenemos que salir, no podemos.” “No te apures, hoy...” ya le platicó a la señora y le dio unos plásticos grandes y tapó nomás lo que era los cuartitos y pues ya no se mojaba ahí los dos cuartos cuando llovía. [26:00] Dormían ahí los niños, pero para cocinar ahí me estaba yo mojando.

SV: So, ¿cómo comían? ¿Había un comedor y una cocina?

JC: Sí, sí tenía cocina. Ahí en la cocina les daba de comer, tenía como un pasillito [27:00] pero no de diario llovía. Pero cuando llovía como cuando había nubes, yo veía nublado... a poner trastes y a hacer cosas ahí. Pero encontró una casa y abajo era una familia, tenía buscando casa y iba un amigo de él y ya le platicó. Le platiqué yo porque él no estaba, entonces le digo, – “Mira nomás, pasa esto.”

Dice, – “Ustedes son tontos, ustedes no saben hablar con la gente, ni saben platicar.” “Ay, hijo, pues a lo mejor sí somos tontos, pero nadie nos quiere rentar cuando vamos a buscar casa, nos dicen que si [28:00] tenemos un perro, o tenemos un gato pero ni siquiera

niños.” Dice, – “Cuenta que hoy te voy a encontrar casa.” Entonces se fue y cuando vino me dice, – “Ya te tengo casa.” “¿A ver? ¿Cómo, dónde? ¿En Santa Helena?”

“Sí, pero con una condición muy grande.” “¿Cuál condición?” “Porque me dijeron que cuántos niños tenía,” él se hizo pasar por mi esposo. Le dijo, – “Tengo una niña,” y eran siete, seis niños y ella siete. [29:00] Entonces, me dice, – “Y está arriba la casa, mira no te apures, que te dejen un mes allí y si mientras buscas no le hace, no le hace.

Mira este vamos a subir, para lo que tienen, no tienen nada, y vamos a subir los niños ese día,” porque el policía ya había ido a decirme que me tenía que salir de ahí en término de tres días o cinco días y que sino me iba a echar los chiquillos, los iba a agarrar de la mano y sacarlos afuera . Y todo lo que yo tenía también.

Entonces yo le conté eso, dice, – “Pues mira, no te apures, ya te tengo casa. Nomás vamos a subir con los niños en la noche y que no hagan ruido, porque está una familia abajo.” Ah Dios mío. [30:00] “Pero hijo de mi vida, me van a correr.” “Hija, aquí dan un mes para que te puedan desalojar de donde estás viviendo. En un mes vas a tener otro lugar donde... y ahí te vas de mes en mes que te corren de un lado y te vas para otro.”

Era una señora, tenía antes del mes, una señora latina que vivía ahí me reportó a la policía. Dios, ya murió. Dios le haga perdonar. Y me reportó que hacían mucho ruido los niños y que yo no podía estar con todo ese montón de niños y yo creo que la señora... yo no le platiqué la situación, ella debe haber dicho que al señor le habíamos dicho que nomás había una niña y eran siete. [31:00] Dios mío que va el policía y llegó alguien que me tradujera y ella me dice, que por qué yo había mentido.

Y ya le digo yo, – “Ve señor, nosotros mentimos porque venimos con estos niños y no había otra oportunidad de estar aquí el tiempo que nos dejaran.” “Pues le voy a poner un mes para que salga de aquí y si al mes... yo voy a estar regresando, si al mes usted no está voy a tenerle que...” lo que me había dicho el primero. Ay le digo “esta bien” esta Cuando llegó mi esposo, yo ya no había de llorar, de contarle lo que había pasado [32:00] . Dios Santo, por eso, se letrero que yo vi en el cielo, la Santísima Virgen decía que aunque yo sufriera ella no me iba a desamparar.

Y yo siempre cuando ya estaba en esas necesidades tan grandes, yo me acordaba y yo decía, por eso la Santísima Virgen me venía

anunciando lo que yo iba a llegar a hacer y a pasar, pero ella no me abandonó ni me ha dejado, y me dio unos hijos tan maravillosos y tan buenos, mis hijos, que todos... desde el día que llegué ellos trabajaron. Y estos niños tan estudiosos que todos fueron [33:00] a la universidad, todos se graduaron, todos han sido unos chiquillos tan trabajadores, tan estudiosos, que a todos les ha gustado hacer algo en su vida.

Y yo estoy tan contenta y tan feliz de ver a mis criaturas, como a ellos, nuestro Señor, los ha bendecido, los ha ayudado. A mí mucha gente me dice, – “Juanita, ¿tu cómo hiciste para formar esta familia?” “Nuestro Señor y la Santísima Virgen ha caminado con ellos y ellos son los que los han guiado y los han llevado a donde ellos están.” Porque uno de padre, ¿qué puede hacer? Encomendárselos a Él. Y estos [34:00] niños son unos niños maravillosos.

Yo soy su madre, ¿qué puedo decir, verdad? Pero yo veo otros padres que sufren tanto con sus hijos, y yo no. Lo que estábamos hablando ahí cuando estábamos comiendo, así, los niños ayudándome a mí, ellos salían de la escuela a hacer ellos para su lunch, esos niños... no te imaginas. Cuando él se va a la escuela yo no tenía... yo limpiaba casas, pero sabes que a mí me tocaba suerte, porque era la Virgen aquí y nuestro Señor... En aquel tiempo pagaban a \$ 6.00 la hora haciendo el trabajo, ¿a cómo crees que me pagaban a mí?

SV: ¿\$ 8.00? [35:00]

JC: No, me pagaban a \$ 14.00 la hora y a \$ 15.00 la hora. Un señor famosísimo de aquí y mire que era un señor que jugaba no sé qué cosa, y otro señor que tenía un negocio de un [inaudible]. Ay, cómo me querían a mí, Dios mío. Y me decían, – “Mira, Juanita, yo sé que tu tienes unos hijos muy estudiosos y tu necesitas ayuda para tus hijos. No a todas las personas les pagamos este dinero que te estamos pagando.”

En agradecimiento al señor cuando llegaba le agarraba sus zapatos, los que tenía pa salir y se los limpiaba. Yo le lavaba sus vidrios, se los limpiaba, y yo todo lo que yo podía hacer, cuando llegaba el hombre y él me veía hacer eso, ¿qué crees que hacía? [36:00] Aparte, que a mí hasta pena me da. Aparte de lo que a mí me pagaba su esposa, me daba \$ 20.00, \$ 30.00. Cuando yo me venía me decía, – “Mira, Juanita, para que les compres leche a tus niños o un panecito o algo para tus niños,” me decía el hombre.

“No, Lory, – se llamaba así el señor – ella me está pagando.”
“Pero yo esto te lo quiero dar extra porque yo sé que tu lo ocupas.”
Ay, Dios mío, yo no hallaba qué hacer. Yo les lavaba, les
planchaba, te digo lo que yo hacía. En agradecimiento de que yo
veía que otras personas me decían, – “¿Y tu cuánto ganas?” Y yo
nunca les decía. Les decía, – “Pues lo mismo que ustedes ganan,”
a otras mujeres que trabajaban en otros lados. [37:00]

La Virgen y nuestro Señor todavía... y yo creo que nunca dejará de
bendecir a mis hijos y a mí también de cuidarme, de darles... que
yo trabajo noche y día y no crees que yo me canso. Pero ¿sabes
qué hago yo? Cuando yo llego a mi casa le digo, – “Gracias, Dios
mío, gracias mamá María, por esta energía y esta fuerza que me
das,” y no me canso, no me siento yo cansada, que diga yo no
puedo caminar de cansada.

SV: ¿Y había otras familias aquí para ayudarla, otros familias de
México?

JC: No, yo era solita aquí con mis hijos.

SV: Solita.

JC: Sí.

SV: ¿Y su esposo trabajando?

JC: Sí, y yo también trabajaba.

SV: ¿Y no había otras familias, otras mujeres de México? [38:00]

JC: No. Aquí cuando nosotros vinimos, que yo conocí, parece que era
una familia o dos familias que vivían... entonces estaba viviendo
en Santa Helena.

SV: So, usted estaba limpiando casas, cocinando para gente, ¿cosas así?

JC: Le ayudaba yo a la señora a cocinar, pero que yo hubiera... cuando
ella tenía sus fiestas, sus parties, yo le ayudaba, pero yo la comida,
no, para qué voy a echar mentiras, no. Yo la comida a ninguna yo
les hacía su comida. Ellos la hacían. Yo nomás hacía la limpieza
de la casa, [39:00] le lavaba la ropa, la planchaba, y otras cosas que
hacía, pero la comida no, solamente cuando tenían fiestas entonces
sí.

-
- SV: Y la comida para su familia, viniendo de México a Santa Helena donde no había otras familias de México, ¿qué hacías? No había la misma comida aquí, ¿no?
- JC: Pues, [inaudible]
- SV: Masa?
- JC: Pues este siempre ha habido aquí polvo para hacer tortillas, para masa, molida nomás para hacer las tortillas.
- SV: So, sí había...algo así?
- JC: Sí, había algo y también había en las tiendas [40:00] tortillas de harina. Y yo como pues preparaba lo que yo hacía allá en México, compraba carne y yo la guisaba como... que a mí no me sabía la carne igual porque tu estás acostumbrado... es muy diferente el sabor de aquí, como ya tiene muchos años refrigerada la carne así que cambia mucho el sabor, pero pues yo trataba de hacer lo que yo podía.
- SV: Y su esposo estaba trabajando con las uvas, ¿no?
- JC: Sí.
- SV: ¿Dónde trabajó?
- JC: Él trabajaba en Yountville, aquí en Santa Helena, podando las plantas, [41:00] amarrando y piscando y cuando llegamos él estaba trabajando en Oregon.
- SV: Estaba trabajando en Oregon cuando los papeles
- JC: Uh-huh, él estaba trabajando en Oregon.
- SV: ¿Y él vino desde Oregon a México a...?
- JC: Sí, a arreglarnos entonces. Fue cuando ya nos vinimos y ya cuando veníamos llegamos... como él ya había venido aquí a Napa, estaba trabajando ya en Napa él, porque él... su trabajo de él, él era seguir la fruta, el tiempo de la fruta. Como en Oregon, lo que se da es la pera, él iba y este piscaba pera, se acababa la pera y se venía a muchos valles aquí, Meresville, [42:00] y no sé qué tanto donde hay durazno, donde hay chavacán, donde hay ciruela, y todo eso era donde él andaba trabajando.

-
- SV: ¿Y regresó a su trabajo aquí desde México?
- JC: Sí.
- SV: So, él estaba aquí por temporada.
- JC: Sí, cuando estábamos allá, estaba por temporada. Se acababa el trabajo, como por ejemplo, ahorita ya se acabó la uva, y ya como toda la fruta como durazno, y todo, ya se acabó y la uva era la última, y cuando se acababa la uva era cuando se iba para México.
- SV: ¿Y después de eso, ya cuando ya estaba aquí, regresaron a México alguna vez? O a alguna vez ?
- JC: A vivir allá no.
- SV: No, no...
- JC: De vacaciones. [43:00]
- SV: No, después de las temporadas...
- JC: No, ya no.
- SV: Ya estaban en Santa Helena.
- JC: Sí, en Santa Helena duramos allí como diez años, ya ni me acuerdo, diez años o cinco años, diez años debe haber sido, creo. Y luego ya nos vinimos para... no estoy segura, ya no me acuerdo, nos vinimos aquí a Napa.
- SV: También siguiendo la fruta o ya tenía trabajo...
- JC: No, fue nada más ese año, cuando nosotros llegamos, que él siguió en ese trabajo. Pero luego nos llevó a nosotros a andar en esos trabajos de andar siguiendo toda esa corrida de frutas, y con todos los niños, entonces le digo yo... tener que ir a ayudar [44:00] y tener que trabajar en eso de la fruta yo sin saber, ¿qué sabía yo de andar piscando, de andar trepándome a las escaleras y de andar con una bolsa en la pansa con fruta? No.
- Entonces le digo yo, – “Mira, está bien este año, porque tu en eso trabajas, pero mira, para otro año vas a hacer una cosa,[inupted[] te vas a ir tu solo o vas a buscar aquí un trabajo porque yo ya no voy a poder, yo ya no te voy a seguir con los niños porque para llevar los niños a la escuela, allá en los cerros, en casitas como de

cuando llegué yo, no, no se puede.” [45:00] Y ya, y dice, – “No, ya voy a buscar un trabajo. Cuando yo andaba solo era una cosa, y ahorita que ya vinieron ustedes con todos estos niños, ya es otra.”

Y ya buscó trabajo, le dieron trabajo aquí. Había una fábrica donde hacían pipas, le decían Kaiser, la fábrica todavía está, no sé si todavía está funcionando. Y ahí le dieron trabajo y ya fue otro, porque con tanto niño, tu sabes, para andar en esas cosas no. y si yo no me pongo fuerte a hablar y decirle que no, yo creo que todavía a lo mejor, andaba por ahí haciendo eso. No.

SV: ¿Y él era bracero, él vino con el programa?

JC: Él vino... sí, vino tres veces de bracero, [46:00] les daban un contrato de rancheros que necesitaban gente, porque antes había ese programa de que esta gente de aquí necesitaba e iba a las fronteras a traer gente para trabajar, y él vino tres veces. Pero él se le acababa el contrato y se desertaba, buscaba por otro lado, ya andaba sin permiso trabajando. Y la última vez que este se desertó él le dieron un señor muy bueno también, le dio papeles para que arreglara, y él también la primera vez que fue arregló. Y ya vino y trabajó aquí unos dos años para poder traernos a todos, pero ya vinimos [47:00] con documentos, gracias a Dios, que no tuvimos que venir... hubiera sido con todos los niños, que se nos hubiera hecho fácil venirnos a pasar como muchas personas.

SV: So, él estaba ya trabajando como tres años.

JC: Tres año, yo creo que debe haber sido, cuando él fue y nos arregló.

SV: ¿Y cuántos años tenías cuando vino la primer vez y cuántos hijos?

JC: Pues yo me casé muy chiquilla, me casé a los 17 años. Yo creo que debo haber tenido como unos... la última niña la tuve a los 40 años, habré tenido unos 30 años, yo creo. [48:00]]

SV: Cuando él vino la primera vez.

JC: ¿Él aquí?

SV: Ya.

JC: ¿Que él vino solo?

SV: Sí.

-
- JC: Oh, no, yo estaba... yo pensaba que cuando yo había venido, que él ya había... no, cuando él vino solo, no yo tenía, Gloria nació a los 20... 22 años.
- SV: ¿Y cuántos hijos tenías?
- JC: ¿De cuando yo ya regresé aquí?
- SV: No, no, cuando él se fue.
- JC: Cuando él se vino por primera vez tenía dos, porque la niña nació a los 19 años, tenía yo cuando nació. Cada dos años... son mayor. [interrupted]
- SV: Ya acabamos, ya tenemos que ir. Hay muchas cosas que hacer aquí, so gracias por su tiempo y su historia y la próxima vez podemos hablar un poquito más.
- JC: Está bien. Gracias para ti de que hayas tenido ese deseo de llevar esta... ¿qué vamos a decir que es?
- SV: Historia, proyecto, historia. Gracias.
- JC: De nada. [49:37]

[Fin del Audio]

Duración: 50 minutos